

LA BANDERA REGIONAL

SEMANARIO TRADICIONALISTA

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto á la Rambla de Cataluña)

DESPACHO: De 9 á 1 y de 4 á 8

SUSCRIPCIÓN:

Un año. 6 Ptas. ♦ Seis meses. 3 Ptas.

Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Fiol y C.ª - Pasaje San José

EL ARBOL DE JAUJA



Así entienden que es el árbol municipal,

muchos que ostentan el acta de concejal.

CRÓNICA

A Juana de Arco

Del inglés la despótica arrogancia
oprimía con planta destructora
á la humillada Francia
que al pie de su enemiga vencedora
iba á lanzar su postrimer aliento
en el más afrentoso abatimiento.

De los francos los tristes descendientes
gemían en terrible servidumbre
olvidando los días esplendentes
de su pasada gloria,
cuando bárbara, inmensa muchedumbre
uncían á su carro de victoria
siguiendo á los Martel y Clodoveos,
llevando á Carlomagno sus trofeos.

La mano del destino
parecía marcar la última hora
de la nación un día floreciente
que, con llanto candente
iba regando el fúnebre camino
do su tumba se abría asoladora.
Mirábanla morir desde la altura
los santos que vivieron en su seno
y de intensa amargura
el triste pecho lleno,
humillada su frente
ante el Omnipotente,
su auxilio poderoso demandaron
con plegaria ferviente
que como sacro incienso le elevaron,
y el Eterno escuchó su ruego pío
mostrando su bondad y poderío.

En los campos cubiertos de verdura
de la rica Lorena
dejaba trascurrir su vida, pura
como la blanca y nítida azucena
que sus valles nativos embalsama
cuando en Mayo su aroma desparrama,
inocente pastora
escogida por Dios desde su infancia
para ser la valiente redentora
de su patria infeliz la noble Francia.

San Miguel la visita
y su misión excelsa le revela;
las Santas Catalina y Margarita
le prometen su amparo y firme ayuda;
la Inmaculada Virgen la consuela
y disipa su duda;
deja entonces sus plácidas tareas,
los rebaños paternos abandona
y cruzando los pueblos, las aldeas,
las ciudades y villas desoladas,
ante el Rey sin vasallos ni corona
intrépida y serena se presenta
anunciándole el fin de tanta afrenta.

Y luego, tremolando la bandera
de cándida blancura;
de coraza guerrera
cubierto el pecho femenino y fuerte;
sobre esbelto corcel que piafa airado
bajo la espuela dura;
radiante, pura, bella
cual rutilante estrella
nuncio feliz de placentera suerte,
al frente de entusiastas escuadrones
con valentía avanza.
La siguen los soldados
por ella fascinados;
desbaratan innumerables legiones
y en medio de la bárbara matanza,
del furioso chocar de los aceros,
del espantable ruido
que forman tantos ayes lastimeros,
del ensordecedor, triste quejido
de tantos moribundos caballeros,
por cima de tan lóbregos horrores
se divisa su angélica figura
entre vivos fulgores,
limpia de sangre, como el lirio pura.

A su vista sucumbe el enemigo;
desparecen bastiones y trincheras;
el vencedor inglés al ser testigo
de tanta audacia, de valor tamaño;
destrozadas al ver sus huestes fieras
con cruda saña, con terrible daño,
huye embargado de pavor secreto
en vencimiento aterrador, completo...
Y Orleans aclama delirante
á su libertadora,
y la contempla Reims guiar triunfante
del monarca la marcha vencedora,
y los campos la ven pasar radiante
como ángel descendido á nuestro suelo
á derramar con mano bienadada
copiosa bendición, dulce consuelo,
y en medio del fragor de los combates,
en la vida ligera y disipada
de ociosos campamentos,
resiste de los vicios los embates,
conserva sus cristianos sentimientos
y su alma pura y santa
con su limpio candor al cielo encanta.

Mas ¡ay! llega la hora
de sellar con sangriento sacrificio
su misión redentora.
Con permisión divina
el anemigo de ella se apodera,
envuélvela en diabólico artificio
y jueces con rencor que al cielo indigna
á morir la condenan en la hoguera.

Muere, Juana de Arco. Tus afrentas,
tus crudos sinsabores,
la serie de pesares y dolores
que en tenebroso calabozo cuentas,
tus santos protectores
á Dios, amparador del inocente,
presentan con suprema complacencia
admirando tu impávida paciencia.

Muere, virgen y mártir. Si al presente
tu vida casta la maldad infama,
prosiguiendo los siglos su carrera
vendrá por fin el día refulgente
en que brille sentencia justiciera.
Y ese día llegó, virgen valiente.
Hoy el mundo con júbilo te aclama;
hoy tu patria con fervidos loores
tu nombre ensalza, tu virtud proclama;
hoy te consagran harpas y pinceles
de excelsos genios las preciadas flores;
hoy te bendicen los piadosos fieles
y hoy te dirige mi cansada lira
humilde canto que el amor me inspira.

Acógelo benigna y desde el trono
en que gozas la bienaventuranza,
á tu patria bendice y en su abono
presenta á Dios tu vida y tu martirio.
Del abismo á que ciega se abalanza,
líbrala con tu mano poderosa.
Cegados por sarillego delirio,
impulsados por fuerza misteriosa,
vendidos á la raza que tu vida
en flor segó con furia fementida,
franceses, no; esbirros de Inglaterra
nublar pretenden de tu patria el brillo.

Anula el odio que su pecho encierra,
aniquila su fuerza destructora
y envía á Francia el inclito caudillo
que, empuñando tu enseña triunfadora,
inaugure una era salvadora.

P. S. EGUSQUIZA.

8 de Mayo, aniversario de la libertad de Orleans, de 1909.

pueblo que, fijo su ideal en Dios, sabe morir luchando por la independencia de su Patria.

No están en carácter para conmemorar estas jornadas y estos heroísmos que tienen su principal fundamento en un principio religioso, los que, ya moviéndose en un ambiente saturado de extravagantes radicalismos, ya entre el círculo vicioso de un eclecticismo inexplicable, juzgan como cosa secundaria ó meramente accidental para la buena marcha de los pueblos el ideal religioso; no están en carácter para honrar la memoria de los que sacrifican su existencia en aras de su amor patrio los que con sus utopías, aberraciones y desaciertos han hecho girones el pabellón nacional, arrancando de la corona que cubrió las sienes de nuestros augustos monarcas flores de un valor incalculable; no están en carácter para conmemorar aquella lucha, que es la más gráfica demostración de lealtad que hace un pueblo á su Rey, aquellos cuya lealtad debe medirse por las torturas de su estómago, siendo su norma única la de acercarse al sol que más calienta.

La guerra de la Independencia fué la protesta de un pueblo más que contra el invasor, contra lo que él representaba: contra el atentado á nuestros sentimientos religiosos, contra la humillación á que quería someterse á nuestra Patria, contra el ultraje que se infería á nuestro Rey.

La Comunión Carlista, no puede dejar, pues, de conmemorar, en este año del Centenario, la gloriosa Guerra de la Independencia y con un acto de resonancia que al par que sea testimonio de admiración por las proezas de nuestros ascendientes, sea también manifestación palpable de nuestra fuerza, de nuestras convicciones, de nuestros entusiasmos y de nuestra amenaza constante para oponernos siempre á los desmanes de la Revolución.

¿Y en donde mejor que en Gerona para llevar á cabo este acto con la celebración de un *grandioso «Aplech» de carácter nacional?* Y digo de carácter nacional, porque los gerundenses no debemos ni podemos ser exclusivistas, porque aquella gigantesca lucha no fué patrimonio de una región determinada, sino el esfuerzo de todo un pueblo moviéndose á impulsos de un mismo ideal; y si nos gloriamos en recordar las proezas de los hijos de esta inmortal ciudad, reconocemos el heroísmo de las fuerzas del ejército español que con ellos se batían en nuestras murallas; si nos sentimos orgullosos de los actos de los gerundenses que capitanearon aquella empresa, vemos resurgir entre ellos una figura magestuosa y sabemos que, sin ser catalán, supo aquí immortalizarse aquel general insigne que se llamó Alvarez de Castro; si nuestra admiración es grandiosa para aquellas beneméritas compañías de Santa Bárbara, parece también que de entre las cenizas de aquellas santas mujeres surge un canto de amor y veneración para aquella admirable Agustina que immortalizó su nombre en la ciudad de la Pilarica. Por eso si cuaja la idea del Aplech—que someto á la aprobación de nuestra Junta Provincial—si de honrar á los Héroes de la Independencia se trata con un acto peculiar y especialísimo de la Comunión Carlista, no debemos intervenir solo los leales de la provincia de Gerona, sino que los catalanes y los gallegos, los navarros y los andaluces, los vascuences y extremeños, los valencianos y los aragoneses, todos los que luchamos por una misma Causa, todos los que estamos dispuestos á sacrificarnos por un mismo ideal, unidos en fuerte abrazo, debemos contribuir á este Homenaje, pero estudiando el medio para que no sea solo un acto aparatoso y superficial, sino que pueda traducirse en algo práctico y de fructíferos resultados.

J. AYATS Y SURRIBAS.

Gerona, Mayo 1909.

Del Centenario

Aplech carlista en Gerona

Estamos dentro del año en que debe conmemorarse la gloriosa epopeya que se desarrolló ante los muros venerandos de nuestra ciudad: de aquellos heroísmos que immortalizaron á una generación; de aquellas jornadas gloriosas escritas con letras de sangre en las páginas de la Historia para perpetuar el recuerdo de un

Programa carlista demostrado

XV

«¡Tengo tanto trabajo!»

Esa es, generalmente, la gran objeción de los holgazanes. Sabido es que los trabajadores, los activos, tienen tiempo para todo; siempre hallan en su horario un minuto para todo asunto que les plazca, cuanto más

para un asunto que constituye para ellos un deber primario. Sabido es también que los inactivos, los apáticos, los indolentes, nunca tienen tiempo para nada.

Así es que la dificultad de no tener tiempo, es poco loable, que digamos, para quien la suelte.

Pero yendo derechamente á ella, podemos preguntar: ¿qué tiempo te robará la política? ¿Una reunión semanal y una, dos, tres elecciones anuales? ¡Válganos Dios, cuanto tiempo! La mitad, al menos, del que pierdes charlando con el vecino de cosas inútiles, ó del que empleas jugando al *solo* ó la *malilla* con los amigos. Casi el mismo tiempo. Casi el mismo tiempo perderías que el que empleas pensando que no tienes tiempo para ser político...

Será esto ridículo y cómico, pero ello es. Y siendo así, ¿no te parece que podríamos poner punto y pasar esta dificultad como no existente, é irnos á algo más serio y consistente?

Pero no será así, sin que antes te diga que aunque, más, mucho más tiempo te robase el ser político, todo el necesario deberías dedicarle. Que para cumplir un deber, no se miden las horas, sinó las fuerzas que se necesitan para cumplirlo.

Y se cumple, pese al tiempo que rueda veloz á los abismos de la eternidad.

Resta tiempo á las fruslerías y pequeñeces, y dedícalo á tus deberes de ciudadano activo.

UN ESTUDIANTE.

POLITICAS

«El perro del hortelano»

Con este título, aplicado justamente á una entidad que en las pasadas elecciones usó y abusó del catolicismo, llevándolo á los piés de caciques desacreditados y explotando la candidez y buena fé de algunas personas veramente piadosas, «El Correo Catalán» ha publicado un artículo de un ilustre personaje, cuyo catolicismo está cien codos por encima de ciertos politiquillos que, amarchamados con la etiqueta «administrativa», pretendían encaramarse al árbol de la popularidad. Dice así:

«Querido lector: quiero hoy contarte un cuento antiguo, pero siempre nuevo, y dadas las circunstancias por que atraviesa nuestra querida Barcelona, lo creo de actualidad: vamos, pues, al cuento.

Erase una propiedad muy grande y hermosa, en la que había un hortelano amigo mío, que, como dice su nombre, se cuidaba de la huerta, pues para ello lo habían nombrado; y este hortelano tenía un perro muy fiel, cuya misión era la guarda y defensa de la finca, pero tan fiel y buen guardián quería ser, que, como tenía un gran cariño al amo, nunca se quería separar de él, de modo que día y noche no le quedaba un momento libre de las caricias del perro, á quien llamaremos *Fidel*.

Ahora viene lo bueno y empieza esta verídica historia. Sucedió que un día resolvió el hortelano se plantasen habas en el huerto; limpió los instrumentos, preparó las semillas, eligiendo las que le parecían podían dar mejores resultados dadas las condiciones del terreno que pensaba plantar, y después de las cavilaciones y dudas que el caso requería y de consultar con otros hortelanos más expertos las clase de semilla que debía plantarse, labores que debía hacer, etc., etc., puso manos á la obra, empezando la plantación con el ardor y entusiasmo que el caso requería. Pero sucedió que no pudo hacer nada de provecho, pues al perro *Fidel* le entró un cariño furioso para su amo con saltos y caricias y otras demostraciones de cariño que imposibilitaban todo trabajo al pobre hortelano; y sucedió que mientras el perro estaba imposibilitando todo trabajo al amo, en vez de guardar la finca como era su obligación, sucedió, como digo, que entraron unos apaches en el huerto y cargaron con la mitad de la fruta.

Cuando terminó su apenas comenzado trabajo y viendo no podía continuar trabajando por las caricias del dichoso perro *Fidel*, que no le dejaba un momento libre para trabajar, quiso dar una vuelta por la huerta para ver como estaba la fruta que él cuidaba; y se encontró que mientras el dicho perro le hacía caricias,

unos aprovechados se habían llevado más de la mitad de la fruta, y entonces el hortelano se enfureció de tal modo con el perro *Fidel* que decidió matarlo, dándole la bola, ya que su perro no hacía ni dejaba hacerle nada de provecho; otra vez que quisiera hacer plantaciones ya no le estorbaría el famoso perro, cuyas caricias le salieron tan caras.

Hasta aquí el cuento: ¿conoces tú, querido lector, alguna entidad en Barcelona que en las elecciones pasadas haya hecho lo del perro *Fidel*? ¿Te convencerás de que, para que el hortelano pueda trabajar en su huerto, es preciso desaparezca el perro, que ni hace, ni deja hacer á su amo?

JUAN DEL HUERTO.»

Sí, conocemos á esa entidad. La conocemos .. demasiado. Ella acabará no odiada, sino *reída* por todos los barceloneses, como así acabó, por culpa de los mismos hombres, la célebre asociación de Padres de Familia...

REBEC.

La cultura

XXVI.

La democracia

—¿Que le parece, D. Juan, del ensayo de la nueva ley electoral y del resultado de las elecciones?

—Que la democracia viene á pasos de gigante, que la democracia va á llegar; que el pueblo va á ser el amo del mundo, la salvación ó perdición de la sociedad; la salvación, si logramos llegar á ser cristiana; la perdición, si es anticristiana. ¡Ay de la sociedad si los católicos, si los cristianos dejamos que el pueblo vaya alejándose de Cristo y siguiendo en pos de la bandera de la impiedad!

—Resultado, D. Juan, de haber puesto en sus manos la terrible arma del sufragio universal y del voto obligatorio, pues son los más: Esto puede dar mal resultado.

XXVII

El voto

—No está el mal, Sr. Felipe, en conceder al pueblo el arma del voto, puesto que tiene derecho á ello, sino en la falta de cultura, que produce el mal uso del voto. No culpemos al establecimiento y progreso de la democracia; pues la verdadera democracia es hija de Cristo y de su Iglesia, y son los buenos cristianos los buenos demócratas. La democracia cristiana es la que establece igualdad ante la ley del rico y del pobre, del aristócrata y del plebeyo, posibilidad de adquirir todos los ciudadanos cargos y honores, sin más título que el mérito personal; reparto proporcional y equitativo de las cargas y derecho y deber de emitir voto en la elección de representantes. Si, señor Felipe, tenemos todos derecho y deber de votar para influir en los asuntos públicos del pueblo, de la provincia y de la nación; pero tenemos obligación de esgrimir dicha arma en conciencia, sin espíritu mezquino, con ideales elevados, y escoger representantes honrados, activos, competentes, insobornables y defensores de nuestros intereses morales y materiales.

XXVIII

Dos ejércitos

Pensemos seriamente que batallan en el mundo dos ejércitos, el de la verdad y del bien y de la justicia, y el del error, del mal y de la injusticia; y aquel que no batalla en el primero, es un desertor de la buena causa, da fuerza al segundo, al de la mala causa, al que combate contra la religión, contra la familia, contra la sociedad, contra la verdad y la justicia.

Es una vergüenza que haya católicos indiferentes ante los grandes problemas; y mas vergüenza aún que los defensores del mal tengan más actividad y más unión que los defensores del bien. Y parece incomprensible que llegue la miseria al punto de que haya tantos católicos que contribuyan con su conducta al triunfo de los enemigos. Si mandan los malos, es por culpa, muchas veces, de la indiferencia, desunión y fines poco elevados de los buenos. ¡Cuan tremenda responsabilidad!

XXIX

Fórmula del doble pan

Es de gran transcendencia el poner al frente de los Municipios á personas de verdadera cultura, que constituyan un buen gobierno municipal que realice en las poblaciones la fórmula del doble pan: el pan material de la buena administración y progreso material, y también el pan de la verdad y progreso intelectual y moral, ya que los regidos se componen de cuerpo y alma. Todo es hablar de cultura y de progresos materiales, y repito que, sin Cristo y su Evangelio, no hay ni puede haber verdadera cultura. La política de los Ayuntamientos ha de ser, además de administrativa, cristiana, social y agrícola. Si el Congreso de Gobierno Municipal se aparta de dicha fórmula, no producirá frutos de verdadera cultura y regeneración.

Grande es la responsabilidad de los Municipios, y grandísima la de los electores y de los educadores, los cuales son los únicos que han de convertir en cristiana y culta á la democracia, que empieza á gobernar.

XXX

Problema á resolver

El problema que han de resolver los católicos es la educación cristiana de las nuevas generaciones, para que los electores hagan buen uso de la poderosísima arma del voto, y lograr sean nuestros los Ayuntamientos y verdadera (y por lo tanto cristiana) la democracia. Es cuestión de vida ó muerte. Si se apoderan de los Municipios los enemigos de Cristo, y sacan á Jesucristo de las Escuelas ¡ay de la juventud y ay de la sociedad! Escarmentemos con lo que pasa en Francia.

—Pero ¿no le parece, D. Juan, que cuando solo tenían voto los que pagaban cierta contribución, iban mejor las elecciones y eran más dignos los elegidos?

—Eran, no obstante, una injusticia, y además una mentira. La verdad y la justicia no las hemos de temer nunca, caiga quien caiga.

—Entonces, está V. contento con el sufragio universal y el voto obligatorio de la nueva ley electoral.

XXXI

Democracia y justicia

—Me parece otro paso hacia la justicia, pero no es la verdadera justicia, ni la verdadera democracia. La verdadera democracia, la verdadera justicia, la verdad y sinceridad del sufragio y del régimen representativo, las elecciones verdad, el ideal del verdadero sufragio sería á mi modo de ver la *elección proporcional, el voto imperativo, por clases y corporativo, obligatorio, plural y público*. Así, tendrían derecho todos los ciudadanos á participar de una manera efectiva en el nombramiento de los órganos representantes y legislativos, cuya elección resultaría elección verdad. Y esto, unido á la autonomía regional y municipal, siempre dentro del amor y unidad de la Patria común.

Otro día continuaremos, D. Felipe, esta importante conversación.

UN SEMBRADOR.

Efemérides Católico-monárquicas

ABRIL

- Día 3 de 1860** —Prisión del Conde de Montemolín y de varios generales carlistas y fusilamiento del general Ortega.
- Día 4 de 1453** —Prisión del condestable don Alvaro de Luna.
- Día 5 de 1416** —Muere en la Ciudad de Nantes el apóstol de su siglo Fr. Vicente Ferrer.
- Día 6 de 1869** —La Asociación de católicos presenta á las Cortes una exposición con 5.500.000 firmas pidiendo que no se establezca la libertad de cultos.
- Día 7 de 1738** —Felipe V coloca la primera piedra del Palacio Real de Madrid.
- Día 8 de 1605** —Nace en Valladolid el rey Felipe IV.
- Día 9 de 1234** —Muerte de Sancho el Fuerte, Rey de Navarra.
- Día 10 de 1834** —Tiene lugar la célebre batalla de Mayals.
- Día 11 de 1555** —Muere en Tordecillas doña Juana la Loca.



A LA VEJEZ, VIRUELAS

Dicen que Moret se casa,
que aunque viejo, siente amores:

dicen que su jefatura
se la birló Romanones...

- Día 12 de 1836.**—Toma de Lequeitio, por el Conde de Casa Egüa.
- Día 13 de 1399.**—Es coronado en Zaragoza como Rey de Aragón D. Martín I, el Humano.
- Día 14 de 1700.**—El Rey Felipe V hace su entrada en Madrid.
- Día 15 de 1834.**—Sale á pública luz el Estatuto Real.
- Día 16 de 1840.**—Ocupa O'Donnell, después de un penoso sitio, el castillo de Aliaga.
- Día 17 de 1492.**—Tratado entre los Reyes Católicos y Cristóbal Colón para el descubrimiento del Nuevo Mundo.
- Día 18 de 1870.**—Reunión en Vevey para admitir la dimisión de Cabrera.
- Día 19 de 1835.**—El general Valdés sale de Vitoria para dirigir la desgraciada expedición á las Amézoas.
- Día 20 de 1808.**—Fernando VII cruza el Bidasoa y entra en Bayona.
- Día 21 de 1837.**—Sorpresa de Solsona por Tristany.
- Día 22 de 1451.**—Nace en Madrigal doña Isabel I.
- Día 23 de 1835.**—Batalla de las Amézoas, ganada por Zumalacárregui al general Valdés.
- Día 24 de 1838.**—El general carlista Conde de Negri abandona Liébana y marcha hacia los pinares de Soria.
- Día 25 de 1707.**—Batalla de Almansa, ganada por Felipe V.
- Día 26 de 1870.**—Los Obispos españoles reunidos en Roma firman una exposición al gobierno negándose á jurar la Constitución.
- Día 27 de 1839.**—Ataque de las Peñas del Moro entre el general cristino Espartero y los carlistas La Torre y Andéchaga.
- Día 28 de 1503.**—Famosa Batalla de Serignola ganada por el Gran Capitán.
- Día 29 de 1869.**—Empiezan en todas las iglesias de España funciones de desagravios por haberse declarado ateos públicamente en las Cortes los republicanos.
- Día 30 de 1284.**—Sancho IV el Bravo es proclamado solemnemente en Toledo Rey de Castilla.

CONTRASTES

Tristemente acurrucado en el dintel de una puerta, hambriento y atarecido, con vestidura arapianta, sin casa donde se abrigue pueda hallar cama y cena, yace un pobre miserable envuelto en oscura niebla.

Con pesadumbre circula su sangre que el aire hiela; sus miembros se paralizan, se cierran sus frias venas, sus sentidos se abotargan, se amodorra su cabeza, y mientras que lo aprisiona la atmósfera turbia y densa, su fantasía agitada visiones mil le presenta.

Ya le parece habitar en bien templada vivienda do ve exquisitos manjares cubriendo opulenta mesa.

Siente calor restaurante que vivifica sus fuerzas excitando su apetito lo que sus ojos contemplan.

Ya le parece lanzarse, cual león sobre su presa, á las impalpables viandas cuyos vapores ondean; pero de pronto, su espíritu el misero cuerpo deja y ante Dios, padre del pobre transformado en ángel llega.

En espacioso recinto que mil estufas caldean, en largas, vistosas filas se ven opiparas mesas, y con rostro placentero, con avidez manifiesta, centenares de personas regocijadas las cercan.

Las crónicas fidedignas nos dan minuciosa cuenta de la rica esplendidez de esta memorable cena.

La vajilla componían veintiocho miles de piezas; el salchichón se contaba en kilos á de cuarenta; tres arrobas de aceitunas rechonchas y verdinegras, trescientos kilos de sopa, de salmón ciento cincuenta, mil naranjas exquisitas y dos mil panes de Viena, de coñac y de champañe

unas quinientas botellas, de Rioja más de mil, salomillos á docenas, capones más de trescientos, fiambres y sardinas frescas todo en montones soberbios aguarda con impaciencia el momento en que comience la democrática (?) fiesta.

Allí por salvar al pobre sacarán la tripa llena los que del pueblo se sirven para aumentar sus riquezas, los que de su alma arrebatan consoladoras creencias, para dejarlos morir en espantosa miseria.

P. S. E.

Biblioteca de "La BANDERA REGIONAL"

«Esbozo del Programa Tracionalista»	Ptas.	3'25	los 100.
«Homenaje á los Héroes de la Independencia»	»	0'25	el ejemplar.
Tarjetas postales carlistas (12 dibujos)	»	4'	el 100
Medalla conmemorativa del Aplech Patriótico	»	1'	una
Himno á los Héroes de la Independencia	»	0'50	ejemplar.
«La entrada de D. Carlos»	»	1'50	»
«Alfileres carlistas» de plata oxidada	»	1'	una.
Tomo I de LA BANDERA (1907) encuadernado en pasta	»	10'	»
Tomo II de LA BANDERA (1908) encuadernado en pasta	»	10'	»
Colección de 12 postales carlistas	»	0'80	»
«El médico á palos» comedia en 3 actos	»	1'	»
«Bustos de Don Carlos» de pasta de madera	»	8'	uno

¡Siempre farsantes ó siempre ignorantes!

No hay remedio para ellos: son así. Y así lo han demostrado una vez más en Lloret de Mar, los radicales que siguen, en su afán de reivindicaciones proletarias, á su amo, señor y dueño don Alejandro Lerroux.

Porque es el caso que, hallándose predicando en Lloret de Mar el elocuente orador sagrado P. Pío de Igualada, se les antojó al presidente y secretario de la Agrupación Libre pensadora, señores don Salvador Austrich y don Juan Reiné, dirigir una carta al P. Pío, retándole á una controversia pública en el local del Centro Republicano.

El P. Pío, como es natural, preguntó por los firmantes de la carta, y supo que eran dos sujetos que no sabían leer ni escribir, cuya opinión confirmaba la carta aludida, puesto que no estaba escrita por ninguno de los firmantes, y cuyas firmas patentizaban su poca ilustración. Pero á los dos días, pasaron á recogerle la contestación, diciendo el P. Pío que los firmantes de la carta podían pasar por su domicilio y hablarían del asunto, dándoles hora al efecto, por aquello de que quien cara ve, cara honra.

No comparecieron á la cita los firmantes, sino un pobre diablo que se excusó diciendo que él no era de ellos, que le mandaban allí á saber lo que el fraile decía... en fin, un juego de chicos ó de cobardes. Así son ellos, mucho gallear desde lejos, pero los sabios no se atrevieron á presentarse ante el ignorante fraile, que les aguardó inutilmente.

Pero el elocuente capuchino tuvo una idea feliz. Ya que esos radicales no van á la iglesia á oír las sandeces de los curas, que siempre hablan de dogmas y santos y otras paparruchas, el P. Pío irá á la plaza pública á hablar al pueblo de Libertad, Igualdad y Fraternidad. A ver si hay quien se atreva á contradecir al buen capuchino...

Y ya tenemos al vecindario de Lloret entusiasmado ante acontecimiento tan inusitado... El «Cinematógrafo Varietés» está lleno de gente, hombres sobre todo. En el fondo del gran salón se levanta una ancha tribuna, y desde allí, el buen P. Pío, acompañado solamente del delegado gubernativo, dirige al pueblo su palabra ardorosa, clara, contundente, que cautiva á los creyentes y deja anonadados á los enemigos, que enmudecen ante la elocuencia del pobre fraile... ¿Y aquellas arrogancias tontas de los sabios de la «Agrupación Libre pensadora,» ¿dónde están? ¿Dónde ocultan su vergüenza y

su ignorancia los que retaron al fraile ignorante, el cual les arrebató la bandera con que algunos explotan al pueblo y reclama para los católicos el derecho de hablar legítimamente de Libertad, Igualdad y Fraternidad? ¿Dónde están la libertad, la igualdad y la fraternidad de los liberales, que ellos invocan constantemente pero que no practican jamás?

Jornada gloriosa para los católicos de Lloret, y el P. Pío, y para la causa de la religión fué aquella jornada.

Y de los radicales de Lloret ¿qué? Pues de ellos y de los que han de menester secretario, ó maestro, ó médico sin título para... escribir cartas, de esos ¡nái!

Es decir, sí. Salieron por peteneras en «El Progreso» de Barcelona con una serie de tonterías y disparates del calibre que verá aquí el lector:

Primeramente suelta cuatro vulgaridades contra los frailes, ya pasadas de moda por lo repetidas en los libros anticlericales, y después de hablar tontamente de la libertad, igualdad y fraternidad, dice:

«Cuando esto decía (el P. Pío hablaba del concepto de libertad), no debía recordar al Papa Inocencio III, que en el sitio de Beziers y á la observación de sus soldados de que les era imposible de distinguir á los católicos de los herejes, mandó fuesen todos fusilados, en la seguridad de que Dios sabría distinguirlos.»

¡Sí serán tontos los radicales de «El Progreso»! ¿No saben que en tiempo de Inocencio III no había fusiles? ¿Con qué, pues, les iban á fusilar?

Y añade:

«Tampoco recordaría (el fraile) al invocar la Libertad que... Colón y hasta el mismo Fray Luis de León... fueron sacrificados por la Santa Inquisición, en nombre de la libertad...»

¡Venga, por Dios, una albarda y colocadla encima de los burros de «El Progreso»!

Además ya les hemos dicho otra vez á los liberales de «El Progreso»: los crímenes de la Inquisición son crímenes del liberalismo. El Santo Oficio no cometió ningún crimen hasta que los liberales de entonces se apoderaron de aquel Tribunal.

Sigue «El Progreso»:

«La Iglesia abolió la esclavitud—decía el fraile—y no recordaba que aquí en España hemos tenido hasta hace pocos años la de los negros, bendecida y patrocinada por la iglesia.»

Pero ¿es que «El Progreso» escribe para... negros? Para imbéciles escribirá sin duda.

Y sigue barbarizando «El Progreso»:

«Y seguramente no recordaba cuando... perpetraron los fanáticos católicos los más horrendos crímenes, de los que no se salvaban niños, doncellas, mujeres ni ancianos.»

«El Progreso» nos toma á nosotros los católicos por un Lerroux cualquiera. No, señor mío; nosotros no hemos dicho ni hecho aquello que decía el *Mano* á sus kábilas: «Robad, matad, incendiad violad; alzad el velo á las novicias, convirtiéndolas en madres; no os detengais ni ante los altares ni ante los sepulcros...»

Esto de matar, violar, incendiar y robar es á lo que se siente muy aficionado el ilustre y muy aprovechado ex-emperador de los asesinos de Hostafranchs y las Arenas.

¡Estamos, amigo «Progreso»!

En fin, dejemos ya las sandaces del diario *lerrouxe-ro*: tendríamos tela para rato.

Solo nos resta decirle que todo eso de que la Iglesia tiene una balanza para los ricos y otra para los pobres, de que las almas de los ricos que van al Purgatorio salen pronto de él etc. etc., no hemos de hablar. «El Progreso» no entiende de estas cosas de religión, y hablar de esto con él sería como hablar á los adoquines.

La Igualdad solo la encontrará absoluta ante Dios, y la fraternidad ante los católicos prácticos.

Será inútil que las busque entre los que se hartan como buitres en el Suizo á costa del pueblo, que muere de hambre, y entre los que se dan la gran vida en Buenos Aires, derrochando como un Sultán el dinero que los infelices obreros ganan en Barcelona con el sudor de su frente, quitándolo á su mujer y á sus hijos.

Y expresiones á los acobardados radicales de Lloret.

R.

MADRID:BARCELONA

Madrid

Nuevamente vuelve á agitarse entre algunos diputados la idea de que á partir del nuevo presupuesto se señalen dietas, sueldo fijo á los diputados á Cortes. En este sentido se practicarán trabajos cerca del Gobierno, pues el presidente del Congreso es de los más ardientes partidarios de esta reforma que tanto enaltecería el Parlamento. En el propósito de trabajar para las dietas coinciden diputados de todos los partidos. El gasto implicaría cerca de tres millones de pesetas. Para reforzar sus argumentos los interesados dicen que casualmente ayer mismo la Cámara de los Comunes votó la concesión de dietas á sus miembros, y eso que gene-

ralmente aquel Parlamento está formado por personal harto más acomodado que el personal político de nuestro país.

En el ministerio de Marina se están haciendo los trabajos necesarios para la reorganización de personal de los arsenales del Estado, donde, por virtud de las obras de la escuadra ha de cambiarse de régimen.

La víspera de San Isidro se registró en Madrid un espectáculo deplorable que una medida del Gobierno vino á poner de relieve con mayor magnitud.

Se dispuso anunciándolo previamente en los periódicos, que atendiendo la festividad popular del día siguiente y para que las clases menesterosas no sintiesen los efectos del cierre de las cajas de préstamos, el Montepío tuviese abiertas sus oficinas para el empeño de ropas hasta media noche.

Era un cuadro verdaderamente pintoresco el que ofrecían los alrededores de las sucursales del Monte Pío, guardados por fuerza de seguridad encargadas de mantener el orden entre las filas de personas que con líos de ropa bajo el brazo iban á proveerse del dinero necesario para gastarlo en la Pradera.

De los datos recojidos por un periódico resulta que se realizaron en dicho día más de 9,000 operaciones de empeño de ropas.

Ilustraciones inglesas recibidas últimamente en Madrid publican fotografías del acto de la inauguración de un gran templo protestante en Cowes (isla de Wighth) cuya construcción se debe á la iniciativa y munificencia de doña Beatriz de Battenberg, madre política de don Alfonso XIII.

Los periódicos ingleses acompañan la información gráfica con textos en los que se encomian los esfuerzos y sacrificios que no sólo en Inglaterra sino en todo el mundo realiza la señora Battenberg en favor de la propaganda luterana.

Barcelona

Después de las elecciones, la política ha entrado en una era de calma completa. No obstante los carlistas trabajan activamente para llevar á cabo algunos actos de propaganda durante la actual primavera.

Han regresado los que fueron á Lérida para asistir á la Asamblea tradicionalista.

A pesar de la lluvia torrencial que caía al dar comienzo á la Asamblea, esta se vió concurridísima asistiendo más de mil asambleístas.

Estaban representados en el acto 95 pueblos de la provincia, Juntas, Juventudes carlistas, concejales y otros organismos en número considerable.

Se verificó en el teatro de la Paloma bajo la presidencia del diputado á Cortes señor Alier, á quien acompañaban los señores Nuix y demás individuos que componen la Junta Provincial.

El señor Font defendió en atinadas y oportunas frases el tema relacionado con la creación del tesoro provincial, proponiendo á este fin la emisión de acciones de 25 pesetas efectivas y sellos talonarios.

El Rdo. Soler, por ausencia del señor Roger de Lluria, defendió el tema referente á completar la organización tradicionalista en la provincia de Lérida, aduciendo á este objeto interesantes y curiosos medios.

El señor Hernández Gras defiende en elocuentes frases y en atinadas consideraciones el tema «Clase y orden que debe seguirse en la propaganda para que produzca los mejores resultados.» Tras breve discusión quedaron todos los temas aprobados, así como las conclusiones.

El ilustrado sacerdote doctor Salas, encargado del discurso de clausura, pronunció una oración brillante y entusiasta, arrancando frecuentes aplausos durante su discurso, que se convirtieron al final en calurosa ovación.

El activo é ilustrado diputado á Cortes por Cervera señor Alier, pronunció un elocuente discurso de gracias que se vió interrumpido y coronado con estrepitosos aplausos.

A las siete y media de la noche terminó la Asamblea en medio de entusiastas aplausos y aclamaciones.

La Asamblea se verificó con perfecto orden, habiendo sido ovacionados cuantos oradores tomaron parte en la misma.

RÁPIDAS

En Madrid se han circulado órdenes para perseguir y castigar severamente el repugnante y abominable delito de la blasfemia.

Felicitemos por ese acto al ministro de la Gobernación, como felicitaremos todo lo que tienda á encauzar las costumbres, obras y palabras por las sendas de la moral cristiana.

Perseguir la blasfemia soez, brutal y grosera no es solo obra de moralidad, sino también de cultura.

Contra los blasfemos, de cuyos labios sale con frecuencia el augusto nombre de Dios entre eructos alcohólicos, toda severidad será poca.

Contra los blasfemos que afrentan la tierra que pisan y ofenden con groseros vocablos á las gentes cultas

que pasan á su lado, no debe haber contemplaciones. La blasfemia es síntoma cierto de impotencia de ánimo.

Si Satanás tomase forma humana para vivir entre los hombres, no blasfemaría para no revelar su impotencia.

El gobernador de Barcelona tiene ahora ocasión de declararse patrocinador de la cultura y buenas costumbres siguiendo la norma señalada en Madrid contra la blasfemia, de la que en Barcelona se hace abuso extraordinario.

En nombre del sentimiento religioso, en nombre de la cultura y la decencia, hay que desterrar el delito de la blasfemia, castigando severamente á los que en él incurran sin mirar la clase ni el trage del blasfemo, planta repugnante que abunda en todas partes, lo mismo bajo la fina piel del plateado tilo que bajo la áspera corteza del alcornoque.

¡Guerra á la blasfemia!

SILVIO.

La venida del "coco"

Ahora dicen que Alejandro el gauchó al regresar aquí de Buenos Aires, en vez de tomar tierra en nuestra playa la tomará el en turbio Manzanares.

Este cambio de rumbo inesperado ha disgustado mucho á sus secuaces que ya tenían preparadas rosas, palmas, coronas y otros vegetales para rendirlos á los pies de su amo que vuelve hecho un Nabad de Buenos Aires.

¿Por qué ese cambio? se preguntan todos.

¿Por qué se va á Madrid sin acordarse de su manso rebaño que le espera exhalingo balidos, como el hambre se los hace exhalar á los borregos que esperan al pastor á que los saque del corral y los lleve á la dehesa donde á sus anchas puedan regodearse?

Y no comprenden los que así discurren que el escarmiento enseña á los mortales á tomar cautelosas precauciones que sirven de coraza á nuevos males; y que al marchar Lerroux á los Madriles va solo á procurarse *inmunidades* para venir *immune* á Barcelona y puesto aquí soltar descomunales peroratas de incendios, de saqueos, de matanzas, calumnias, y ruindades, sin que haya nadie que le cierre el pico y sin temor de que le encause nadie.

Para esto irá á Madrid primeramente el Roghí de las fuerzas radicales, y cuando venga immune á Barcelona dará completo gusto á sus secuaces azuzando sus odios contra todo, sin que haya juez que pueda *empapelarle*.

MARIO.

FOGONAZOS

Con motivo del nacimiento de una infanta, el poeta Marquina dedica una de sus *canciones del momento* á elogiar á Holanda.

Canta el poeta:

«En la Holanda del cromo
una Princesa azul de cuento de hadas,
ha venido á luz, como
una flor, en un tiempo de alboradas.»

¿Qué les parece á ustedes?

Yo no creo que en menos versos puedan colocarse más rípios.

Señor Marquina: no hay derecho á hacer la competencia á Sinesio Delgado y á Jackson Veyán.

Leemos en la prensa:

«En Buenos Aires, en un tranvía que iba lleno de pasajeros, explotó una bomba resultando veinte personas más ó menos graves.»

¡Lástima que no estén allí Memento y Tressol!

Puede ser que, como han hecho aquí ayudando con sus *lucos* al descubrimiento de los autores de tantos atentados, dirían al Presidente de la Argentina:

¿Quiere hallar los autores?

Siga una pista de... altura.

Y... quedarían mirando á las nubes.

Dice el *Noticiero*:

«Los concejales electos piensan proponer una vez constituido el nuevo Ayuntamiento, que se declare hijo adoptivo de Barcelona al señor Lerroux.»

No sabemos si el diario habla en broma ó en serio; pero sea como sea, nosotros proponemos que, además de nombrarle hijo adoptivo, se le declare también nieto

perdilecto de Hostafranchs, hermano primogénito de Mataró, cuñado honorario de los 28.000 duros de la Argentina.

Y... padre legítimo de las Arenas.

No hay que darles vueltas.

A los admiradores de don *Alacandro*, los dieciseis concejales elegidos, se les ha subido á la cabeza su *ídolo*; y no abren la boca que no digan una tontería más ó menos graciosa.

Uno de estos, hablando de su *jefe*, le llama el *grande hombre fuerte y sabio* y asegura que á consecuencia del *golpe material* de su palabra, vuelve á *columbrarse la esperanza del triunfo, en un lontananza cercano...*

¿Un lontananza cercano?

Como si dijésemos un alto y pequeño, un muerto y vivo.

El lerrouxismo, con estos intelectuales, está de enhorabuena.

La *fiesta del Arbol* que con el correspondiente aparato de música, pendones y discursos se celebra todos los años en Barcelona, va dando sus resultados.

¿Se quiere una prueba?

Á más de lo efectuado en las Ramblas y Paseo de Gracia... vean ustedes:

«Los propietarios de la calle de Pelayo se han comprometido á dar al Ayuntamiento 4.000 duros si se les arreglan las aceras... y se quitan los árboles.»

Y el Ayuntamiento ¿los ha enviado á paseo?

Al contrario. Ha aceptado alegremente la oferta.

Y no sabemos si, además, ha declarado á los rumbos propietarios ciudadanos beneméritos de Barcelona.

Y el director del arbolado ¿qué dice á esto?

Pues, según dicen, el director cobra... y calla.

Es una gran desgracia para la prensa del *trust* la retirada de Lagartijillo.

Vaya si lo es.

Pero consuéllese la prensa *truster*, pues tras esa desgracia viene una suerte de las que entran pocas en libra: Lerroux va á llegar de Buenos Aires uno de estos días.

Que es un torero superior en la suerte de capear obreros y dar la puntilla á los borregos kabileños.

Llega á los límites de lo intolerable lo que sucede en algunos teatros del *Paralelo*.

Según nos dicen, se representan obras tan inmorales, que jamás se había visto tanta porquería y tanto escándalo.

¿Qué hace el Gobernador?

¿Será cuestión de organizar alguna asonada, ó de que algunos diputados interpeleen al Gobierno sobre esa vergüenza incalificable?

«LA BANDERA REGIONAL,» que se adhirió al «Homenaje á Guimerá» con las salvedades propias de un católico, concurrirá á los actos que el domingo próximo se celebrarán en honor del que supo dar tanta gloria á las letras catalanas.

Creemos que el «Homenaje» será digno de tan ilustre poeta.

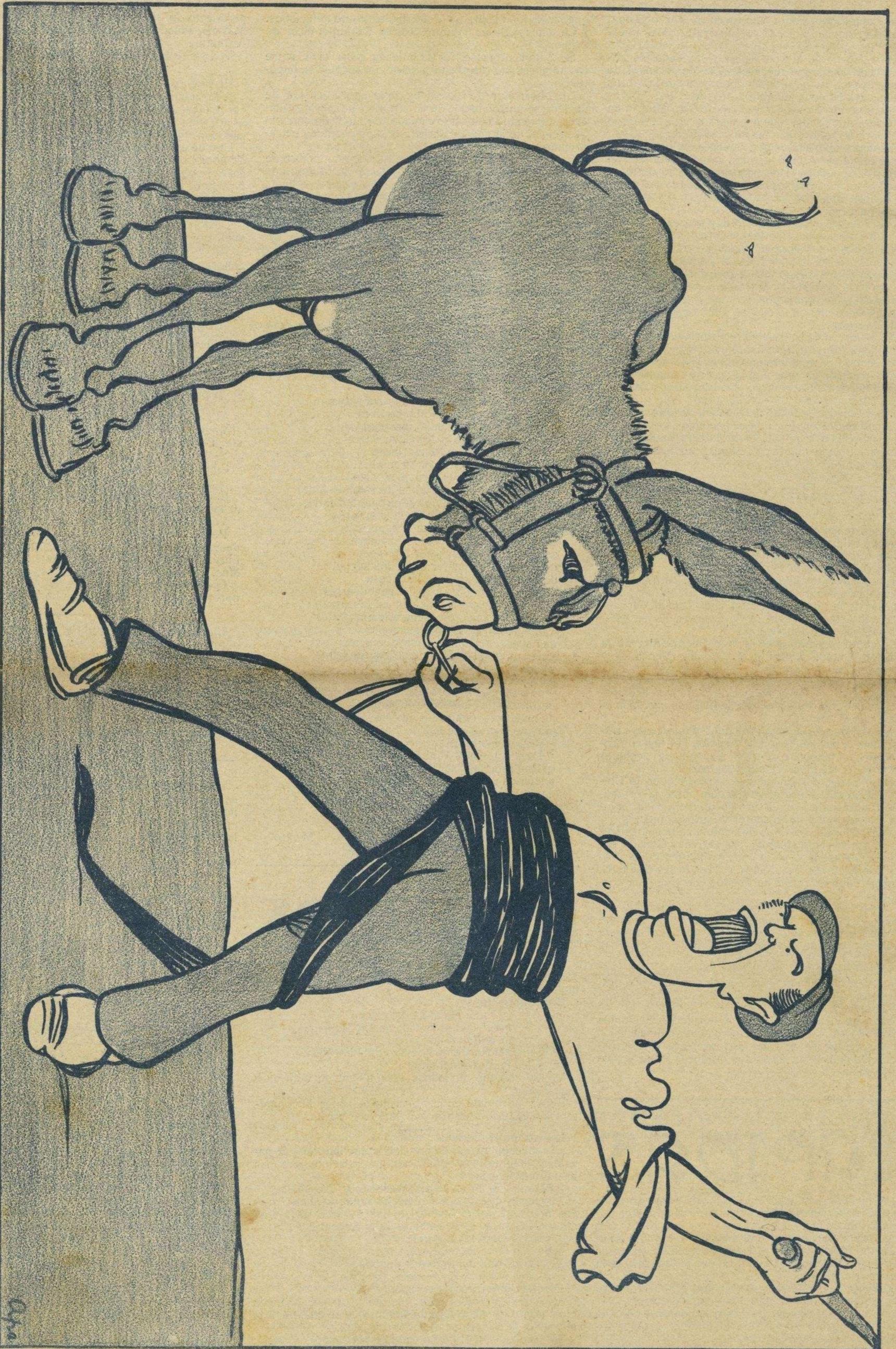
El número próximo será dedicado al «Aplech» carlista de Balaguer, que tendrá lugar el día 31 del corriente Mayo.

Según las noticias que á última hora recibimos, dicho «Aplech» será una grandiosa manifestación de la fé y entusiasmo que animan á los carlistas catalanes.

¡Adelante, carlistas!



D. M. P. de Manlleu: Queda complacido.—D. J. A., de San Felú: Ha de ser su castellano.—D. J. T. de Tarragona: Recibo su carta y conforme desea se hará.—Rdo. D. J. B. de Pons: Recibida su atenta y conforje.—D. E. S., de Salvanera: Ignoraba que hubiese pagado al corresponsal. De lo demás conforme.—Don S. V., de Borjas del Campo: Conforme.—D. C. R. de Logroño: Se le manda nuevo paquete.—Sra. Viuda de J. D., de Pamplona: Conforme liquidación Abril.—D. R. G., de Orduña: Mandados los folletos.—D. V. A. T., de Adzaneta: Servidos los números, y gracias.—D. J. L., de Murillo de Gállego: Recibido libranza.—D. J. S., de Artés: Tiene V. mucha razón y ya ve V. que hago cuanto puedo. ¿Sabe V. lo qué cuesta mover á los inactivos?—D. F. A. L. Pbro., de Belver de Cinca: Conforme hasta fin Febrero de 1909.—D. Salvador Dachis, de Vilada: Había suspendido Efemérides hasta averiguar los nombres de los fusilados en Gerona en la fecha que V. indica, y hasta hoy nadie ha podido dárme los.—D. E. R. (a) M. de Torre de Fontaubella: Pagado hasta fin Junio; mandamos alfiler por correo.—D. A. Bayona: le agradezco el envío y se servirá.—



UN BLASFEMO

EL BURRO AL ARRIERO.—Hombre, yo soy más bestia que tú y no digo esos disparates.
(De una colección de Postales de «Apa», editadas por la «Liga del Bon Mot», asociación para combatir la blasfemia.)